

Las prácticas de investigación en la formación del Psicopedago: un estudio sobre el diario

Ángel Boza Carreño
Universidad de Huelva

En este trabajo el autor se centra en el análisis de la investigación como eje vertebrador de la práctica educativa en los alumnos que estudian la Licenciatura de Psicopedagogía. El conocimiento de las técnicas de investigación es un recurso básico para la formación psicopedagógica de los nuevos profesionales. Por ello en la materia de «Métodos de Investigación en Educación» se incide en la adquisición de habilidades investigativas básicas, explicitando todo el proceso que conlleva esta actividad intelectual.

1. La investigación en la formación inicial de psicopedagogos

Cuando desde la asignatura de «Métodos de Investigación en Educación» nos planteamos la formación de nuestros alumnos, futuros psicopedagogos, además de conocimientos teóricos más o menos amplios sobre procesos generales, paradigmas, metodologías, técnicas e instrumentos... de investigación, creemos necesarios conocimientos prácticos sobre la misma. Y la práctica aquí no puede ser más que investigación en sí misma.

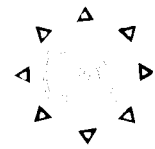
Pero, ¿desde qué modelo de formación del profesorado nos situamos? Álvarez, (1997) distingue tres modelos de formación del profesorado: a) racionalista-

academicista, basado en la teoría; b) técnico, basado en la práctica; y c) reflexivo, basado en el desarrollo integrado de pensamiento y acción, «sabiduría práctica» e interacción teoría-práctica. Por otro lado, Latorre (1997) describe cinco modelos de desarrollo profesional del orientador, perfectamente aplicables según nuestro juicio a los futuros psicopedagogos: a) autónomo, guiado individualmente; b) basado en la observación y la supervisión; c) a través del desarrollo curricular y mejora de la escuela; d) a través del entrenamiento; y e) a través de la investigación. También Rodríguez (1995), en su manual de formación de profesores y prácticas de enseñanza, escribe sobre la reflexión como objetivo y contenido de la formación, citando hasta seis estrategias para el desarrollo de la reflexión (Zeichner, 1988): a) enseñanza reflexiva; b) actividades de investigación; c) escritura reflexiva; d) supervisión; e) modelos de profesorado; y f) cuestiones y diálogo. De todos ellos tomamos algo. Por supuesto, nos situamos sobre todo en una formación basada en la reflexión (Álvarez, 1997), que integre teoría y práctica, realidades que aunque algunos se empeñan en oponer, nunca han sido opuestas. También consideramos acertado el modelo de desarrollo profesional basado en la investigación (Latorre, 1997) y de entre las estrategias para el desarrollo de la reflexión adoptamos las actividades de investigación, especialmente la investigación-acción (Kemmis-McTaggart, 1988), la escritura reflexiva, la supervisión y el diálogo (Zeichner, 1988, citado por Rodríguez, 1995).

Los alumnos deberían realizar una investigación real, aunque no de grandes pretensiones, en equipo, que reprodujera fielmente todo el proceso de investigación completo, desde el planteamiento del problema, pasando por la revisión bibliográfica, diseño de la investigación, trabajo de campo, análisis de datos, extracción de conclusiones y redacción del informe de investigación.

La propuesta formativa concreta planteada a los alumnos pasaba por las siguientes fases: después de un bloque teórico dedicado a los conocimientos básicos de la

materia, los alumnos deberían realizar una investigación real, aunque de no grandes pretensiones, en equipo, que reprodujera fielmente todo el proceso de investigación completo, desde el planteamiento del problema, pasando por la revisión bibliográfica, diseño de la investigación, trabajo de campo, análisis de datos, extracción de conclusiones y redacción del informe de investigación. El profesor actuaría de supervisor y asesor de todo el proceso de manera continuada, manteniendo con cada grupo diversas reuniones voluntarias a petición del grupo y, al menos, una obligatoria, en forma de entrevista de grupo, para indagar y reflexio-



nar sobre el proceso de investigación seguido. En este artículo, por tanto, expone-
mos tanto aspectos relativos al proceso de formación inicial de un grupo de futu-
ros psicopedagogos, como la propia investigación realizada como práctica de los
mismos, que ha tenido por objeto el uso del diario como estrategia de formación
permanente por profesores universitarios en ejercicio de Psicología y Pedagogía.

2. La investigación como práctica

Para el desarrollo de la investigación hemos seguido básicamente el modelo
propuesto por Rodríguez Gómez, G. y otros (1996) que distinguen cuatro fases en
el proceso de investigación cualitativa: preparatoria, trabajo de campo, analítica e
informativa.

2.1. Fase preparatoria

En la fase preparatoria de la investigación cualitativa podemos distinguir
dos etapas: reflexiva y diseño.

2.1.1. Etapa reflexiva

El punto de partida de la etapa reflexiva es el propio investigador. El objeto de
estudio seleccionado dependerá de su experiencia, preparación y opciones ético-
políticas. Decidimos elegir el diario de clase como objeto de nuestro estudio. Algu-
nas de las razones por las que seleccionamos esta estrategia profesional fueron las
siguientes: queremos estudiar si los profesores de la Facultad de Ciencias de la
Educación lo conocen, lo llevan a cabo, cómo lo realizan y qué valoración tienen
del diario escolar. A lo largo de este curso nos han repetido en múltiples ocasiones
que tenemos que investigar.

Pensamos que un buen profesional debe comenzar investigando su propia prác-
tica educativa; para ello el diario escolar es un magnífico instrumento ya que nos
permite reflexionar, analizar, contrastar e investigar para mejorar nuestro trabajo
diario. Nos hemos ceñido a la Facultad debido a las dificultades con las que nos
hemos encontrado en ocasiones anteriores a la hora de acceder a los colegios. Los
colegios públicos no quieren ofrecernos ayuda (problemática de la matrícula de
los funcionarios) y los privados están saturados de estudiantes como nosotros. El
objeto de estudio (diario escolar) es sencillo, conocido e interesante. La mayoría de
las personas han llevado a cabo un diario alguna vez en su vida, por lo que no les
resulta difícil saber en qué consiste un diario escolar.

Seguidamente buscamos toda la información posible (revisión bibliográfica) sobre el diario escolar para tener un conocimiento más amplio sobre su concepto, características, tipos, modalidades, consultando tanto sobre el diario en la formación del profesorado, como sobre investigación. Desde la formación del profesorado, la importancia que ésta tiene, características que debe tener, tipos de actividades de formación, la importancia de la reflexión, consultamos Marcelo (1994) y Rodríguez (1997). Al ver que existían distintas perspectivas y formas de entenderlo, tomamos diversos conceptos, clasificaciones, tipologías... entre las que destacamos las obras de Porlán y Martín (1993), Zabalza (1991) y Torres (1986).

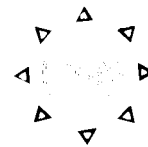
Finalmente para un acercamiento más real y práctico consultamos algunos artículos sobre experiencias reales, que nos ayudasen a ver las tipologías más extendidas, valoración del profesorado, formas de llevarlas a cabo, García (1994) y Madariaga (1991). Respecto a los métodos de investigación, hemos tenido en cuenta las obras de Arnal y otros (1992) como guía general, información que se concreta sobre las encuestas de Cohen y Manion (1990), y la de Rodríguez Gómez (1996), sobre la que basamos el diseño de la investigación y las fases que en ésta se han seguido. También, como complemento, otro título que podemos destacar sobre investigación en las ciencias sociales es el de Blanchet (1989). Asimismo Pick y López (1990) es consultada de forma más puntual y precisa para aclarar dudas concretas sobre investigación. El último paso de esta etapa reflexiva es el de determinar un marco conceptual para poder comparar y contrastar los resultados obtenidos:

- La formación permanente permite al profesorado adaptarse a los cambios que se van dando en la enseñanza tomando las decisiones que crea más conveniente para mejorar su actividad docente. Para ello, el profesorado debe tomar conciencia del conocimiento y del contenido de su didáctica a través de la reflexión constante sobre éstos. Esta reflexión del profesorado puede favorecerse a través de numerosas estrategias entre las cuales hemos seleccionado el diario del profesor.

- Concepto de diario: Para Zabalza (1991), el diario es un instrumento valioso en la investigación educativa que se utiliza sobre todo, para conocer el pensamiento de los profesores. Para Porlán y Martín (1993), el diario va más allá, es decir, además de servir para conocer el pensamiento del profesorado, éste debe usarse para investigar y transformar la práctica educativa.

- Las características del diario según Zabalza (1991), son cuatro: 1) Requiere escribir; 2) Implica reflexionar; 3) En él se interpreta lo expresivo y lo referencial; 4) Posee un carácter histórico y longitudinal.

- A la hora de determinar los tipos de diario nos encontramos con distintas clasificaciones. Así Zabalza (1991) distingue tres tipos de diario: 1) Como organizador estructural de la clase; 2) Como descripción de las tareas; 3) Como expresión de las características de los alumnos y de los propios profesores. De la misma manera, Porlán (1993) recoge tres estilos diferentes de diario: 1) Centrado en las



emociones. 2) Centrado en las actividades de instrucción. 3) Centrado en la dinámica social de la clase y en las actitudes personales.

· El diario, como hemos dicho anteriormente, nos permite reflexionar y por tanto, es un buen instrumento para detectar problemas y hacer explícitas las concepciones. En el diario se mezclan la descripción de las interpretaciones y valoraciones espontáneas por la carga de subjetividad que impregna toda actividad escolar. Por ello, poco a poco habrá que ir diferenciando lo que se describe espontáneamente del análisis sistemático que podemos hacer de ello. En este momento comenzarán a aflorar los problemas prácticos y los dilemas conceptuales. El diario facilita la posibilidad de reconocer esos problemas favoreciendo su tratamiento a través del análisis y seguimiento de los mismos. Podemos decir entonces que el problema es un «proceso» que se va desarrollando, reformulando y diversificando y nos ayudan a hacer explícitas nuestras concepciones implícitas. Las concepciones determinan nuestra manera de ver la realidad a la vez que guían y orientan la actuación en el aula. Las concepciones pueden estar referidas al alumno, al papel del profesor, a la materia y al ambiente. Las características fundamentales de las concepciones son dos: una, que tienen coherencia interna, que se pueden establecer grandes patrones o modelos didácticos; dos, que son resistentes al cambio, que se van formando a lo largo de la vida y son difíciles de modificar.

2.1.2. Etapa de diseño

En la segunda etapa o etapa de diseño propiamente dicho de la fase preparatoria abordaremos diferentes cuestiones como prerequisites, cuestiones de investigación, objeto de estudio, metodología, triangulación, técnicas e instrumentos de recogida de datos y previsión del tipo de análisis de los mismos.

En un principio nos planteamos las tres cuestiones descritas como prerequisites de toda encuesta según Cohen y Manion (1990) y que debido a su importancia determinarán y serán retomadas en los distintos puntos del diseño de la investigación. Éstas son:

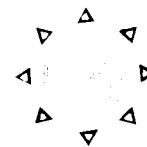
· Finalidad exacta de la investigación: En este momento al encontrarnos aún en un primer acercamiento a la investigación decidimos no hacer una definición excesivamente concreta del objetivo de la investigación, sino que nos planteamos la dirección que debe tomar ésta teniendo en cuenta que lo que nos interesa es el proceso seguido, no los resultados en sí mismos. Por lo tanto podemos definir la finalidad de la investigación como ésta en sí misma, es decir, la realización de un proceso investigativo correcto. Esto influirá en la investigación pues hará que no profundicemos tanto en el tema tratado como haríamos en el caso de que el propósito que siguiésemos fuera el conocimiento de éste, planteándonos como prioridad el uso adecuado del instrumento más que la complejidad del mismo.

· Recursos disponibles: Debido a que los recursos financieros eran mínimos debíamos optar por un instrumento sencillo con el cual contásemos o pudiésemos construir sin que nos supusiese un gran coste económico. Tras esto analizamos los recursos disponibles y al no contar con cámaras de vídeo o foto, grabadoras..., ni profesorado que dejase observar su práctica o rellenar fichas, escalas de observación..., decidimos que el instrumento fuera construido por nosotras y no requiriésemos ayuda del profesorado de centros no universitarios. Respecto a los conocimientos y experiencias con las que contábamos coincidimos en el hecho de haber trabajado anteriormente en temas de formación permanente del profesorado. Por todo ello optamos por tomar un tema cercano a nosotras («El diario de clase»), centrarnos en la población del profesorado universitario y usar el cuestionario para recoger la información que precisásemos.

· Población sobre la que nos centramos: El tema de estudio elegido junto a las características y factores socioeducativos en las que nos encontramos condicionarán este aspecto de la investigación ya que al tratarse de una estrategia de formación del profesorado, éste será la población de estudio, pero debido a que el profesorado que ejerce en centros docentes no universitarios en estos momentos no está totalmente dispuesto a colaborar con la Facultad de Ciencias de la Educación, decidimos centrarnos precisamente en los profesores de dicha institución. Por lo tanto podemos concluir definiendo la población como el profesorado universitario en ejercicio de la Facultad de Ciencias de la Educación de Huelva pertenecientes a los Departamentos de Psicología y Educación. Constituyen un total de 64 profesores.

- Las cuestiones de investigación que nos planteamos fueron las siguientes:
 - ¿Es conocido el diario del profesor por el profesorado en la población elegida?
 - ¿Qué concepción de éste es la más extendida?
 - ¿Es usado el diario por este profesorado?
 - ¿Qué trato temporal se le da?
 - ¿Qué creencias hay sobre el tiempo y esfuerzo que supone?
 - ¿Está valorado su uso? ¿Se cree que mejora la práctica docente?
 - ¿Existe relación entre estos aspectos y el Departamento al que pertenece el profesorado?
 - ¿Existen relaciones entre estos elementos y otras variables como el sexo o la edad?

Respecto del objeto de estudio (Rodríguez y otros, 1996), haremos algunas precisiones: nos encontramos con un conjunto de informantes de naturaleza variada pues coexisten profesores de distintas edades, distintos orígenes geográficos y formación (Psicología y Pedagogía), creencias, años de ejercicio... y distinta disposición a colaborar en este tipo de trabajos suministrando información sobre sus



estrategias de formación. También consideramos que el tamaño no es excesivamente grande, lo que influirá en la decisión nuestra de intentar acaparar la población total.

Respecto del método, nos situamos en la investigación por encuesta (Buendía, 1997), los estudios de encuesta (Arnal, 1990) o el método descriptivo de encuestas (Cohen y Manion, 1990). Estos últimos adoptan genéricamente el término encuesta para los amplios estudios descriptivos que recopilan gran número de datos en un momento determinado (transversales, por tanto), mediante diversos tipos de instrumentos, de los que el cuestionario es el más utilizado. Las encuestas reúnen datos en un momento particular con la intención de: a) describir la naturaleza de las condiciones existentes; b) identificar normas o patrones contra los que se puedan comparar las condiciones existentes; o c) determinar las relaciones que existen entre acontecimientos específicos.

Usaremos como instrumento el cuestionario autocumplimentado. Según Buendía (1998), el cuestionario ha sido la técnica de recogida de datos más utilizada en la investigación por encuesta y sirve para conocer lo que hacen, opinan o piensan los encuestados mediante preguntas realizadas por escrito y que pueden ser respondidas sin la presencia del encuestador. Por tanto se trata de una técnica de encuesta, a base de preguntas y respuestas, con soporte escrito, en la que no es necesaria la presencia simultánea e interactiva del informante e investigador. La elaboración del mismo supone la traducción de las cuestiones de investigación a preguntas concretas sobre la realidad a investigar.

Las dimensiones que hemos considerado conveniente investigar son las de situación del profesorado, conocimiento del diario, realización del mismo, concepciones que tienen sobre él, condiciones de realización y valoración global. Para explorar estas dimensiones, hemos considerado subdividirlas a veces en variables, que después traducimos a ítems. Respecto de la dimensión situación, hemos distinguido las variables de Departamento en el que ejercen docencia, sexo y edad. La dimensión conocimiento se explora con una sola variable de igual denominación. En la dimensión realización diferenciamos entre realización actual y anterior, explorando asimismo la frecuencia de ambas. En la dimensión concepción distinguimos tres posibles conceptos como variables más una cuarta abierta a otras posibles interpretaciones. La dimensión referida a las condiciones está dividida en las variables esfuerzo y tiempo. Por último identificamos la dimensión valoración con una variable expresada en términos positivos denominada mejora.

El uso del diario se puede convertir en una eficaz estrategia de formación inicial y permanente del profesorado universitario en ejercicio de Psicología y Pedagogía.

Respecto del tipo de ítems (Cohen y Manion, 1990), hemos alternado los ítems fijos-alternativos, del tipo dicotómico (por ejemplo, sí/no, mujer/hombre) con los ítems de escala, usados para la edad o las frecuencias de realización. No hemos usado los ítems abiertos salvo en el caso de la cuarta opción de concepto de diario expresada como «Otras. Especifíquelas». En cuanto al formato de las preguntas, todas las preguntas son directas, los asuntos sobre los que se pregunta se pueden considerar como específicos y se alternan preguntas que invitan a contestaciones objetivas (por ejemplo, la pertenencia al Departamento o si conoce el diario como

estrategia de formación) con preguntas que invitan a contestaciones subjetivas (por ejemplo, el concepto de diario o la valoración del mismo como instrumento de mejora). En definitiva, concluir que se trata de un cuestionario básicamente estructurado y cerrado de antemano. Para su redacción hemos seguido la técnica de diagrama de procesos sugerida por Cohen y Manion (1990).

Respecto a la triangulación (Denzin, citado por Cohen y Manion, 1990), el estudio de aspectos educativos se caracteriza por ser complejo, y al tratarse cualitativamente puede darse un gran sesgo tanto en la construcción del

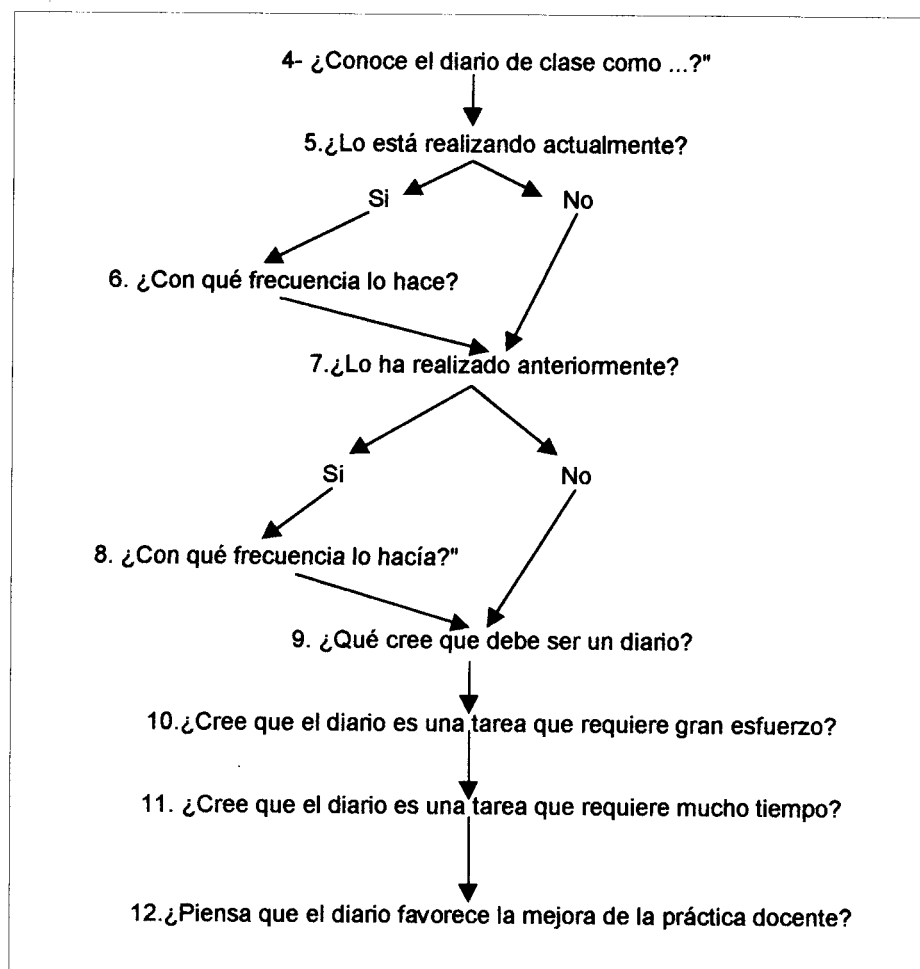
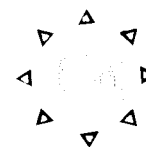


Diagrama de procesos de planificación de preguntas.

instrumento, proceso de la investigación o análisis de la información. Por ello, somos conscientes de la importancia que tiene la triangulación para contrarrestar esa subjetividad en la que podríamos caer, aunque por diversas razones sólo contemplamos la triangulación del investigador y la teórica, las cuales creemos sólo relativamente suficientes para la objetividad del estudio. La triangulación del



investigador la logramos al ser un equipo de trabajo, en el que hay distintas ideologías, creencias... que han coexistido gracias al acuerdo intersubjetivo de los componentes. Respecto de la triangulación teórica, la aseguramos mediante la consulta de diversos autores en la revisión bibliográfica sobre el diario.

Respecto del análisis de datos, prevemos que, tras un análisis cuantitativo basado en el estudio de las frecuencias y porcentajes de cada uno de los ítems, elaborando las tablas y gráficas correspondientes, y análisis de tablas de contingencia cruzando las tres variables iniciales con el resto de variables (con el programa SPSS), pasaremos a la descripción de los resultados obtenidos y obtención de conclusiones finales.

2.2. Trabajo de campo

Como dicen Rodríguez y otros (1996), «hasta este momento el investigador ha permanecido fuera del campo». La primera tarea que se plantea en esta segunda fase es el acceso al campo. Para ello, inicialmente realizamos una aproximación previa a la encuesta definitiva, es decir, decidimos realizar un ensayo previo (estudio piloto) que nos ayudara a conocer con mayor profundidad la realidad con que íbamos a encontrarnos, además de ser conscientes de la necesidad de comprobar si la herramienta diseñada (cuestionario) era útil y correcta. De esta forma unimos el estudio piloto con la denominada etapa de vagabundeo y realización de mapas (Rodríguez y otros, 1996), es decir, a la vez que pasamos el cuestionario piloto, tomábamos mayor conocimiento sobre la población, sus horarios, costumbres... Ello nos obligó a realizar modificaciones en nuestro proyecto inicial de trabajo para que éste fuera más correcto en el momento de tratarse la encuesta final. En este acercamiento inicial o vagabundeo conocimos unos horarios y espacios de localización del profesorado, no solo formalmente sino también informalmente (se amplían los horarios establecidos o no, lugares donde trabajaban más frecuentemente, costumbres de reunirse con otros o no...), su grado y nivel de apoyo y colaboración con nosotros, disponibilidad a contestar cuestionarios (nos hizo reformularnos el tramo muestral ya que tendríamos que contar con un mayor número de «no respuesta» del que pensábamos), reacciones posibles (críticas, preguntas, tipo de comentarios positivos y negativos...). La información que íbamos obteniendo la anotamos de modo informal (mapas espaciales y temporales, sobre todo) para después, cuando trabajábamos, tenerla en cuenta e introducirla en nuestro plan de trabajo, de manera que nos ayudase a ser más eficaces. Respecto del estudio piloto en concreto, se trataba de averiguar la adecuación de la construcción del instrumento en sí para recoger la información deseada de forma precisa y clara tanto para los informantes como para nosotros. En su desarrollo y análisis diferenciamos dos clases muestrales, una de ellas podría ser definida como «experta» y otra «general». Con la «experta» nos referimos a aquellos profesores a los que

nos dirigimos específicamente por tener un conocimiento mayor que el resto de la población sobre el tema que se trata (diario del profesor) o de métodos de investigación (y con ello del cuestionario), preguntándoles directamente sobre el que habíamos elaborado (si creía que debíamos ampliar la temática tratada, matizarla, expresiones utilizadas, validez del cuestionario, contaminaciones...). Más que estudio piloto lo que hicimos con ellos consistió en un juicio de expertos. Con la «general» nos referimos al resto de la población, la cual se tomó como muestra piloto al azar pues tan solo se quería saber si el diseño del cuestionario era realmente claro, además de acercarnos a la realidad y servirnos de entrenamiento personal para la encuesta definitiva. El fruto de este proceso fue la modificación del cuestionario en aspectos sugeridos directamente por profesores expertos (y con los que estábamos de acuerdo) o bien inferidas tras el análisis de las respuestas encontradas en los cuestionarios, que nos descubrían deficiencias en la organización de preguntas, matices de opciones, respuesta...

Con estas experiencias, progresivamente fuimos adquiriendo estrategias personales para animarles a que colaboraran, ensayando presentaciones informales (para que no creyesen que era un cuestionario excesivamente complejo y difícil), pero con cierto grado de seriedad, facilitando su devolución en la Secretaría del Departamento, aprovechando cuando había un grupo reducido de profesores y conocíamos alguno de ellos, hasta conseguir la muestra de datos que ahora analizaremos. Obtuvimos un total de 24 cuestionarios, que supone el 37,5% de la población seleccionada, con la distribución siguiente:

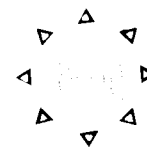
	Psicología	Educación	Total
Total	36	28	64
Muestra	10	14	24
%	27,7%	50%	37,5%

Por ello, podemos hablar de una muestra no probabilística, por cuota, aunque la representación de los estratos (Departamentos) no es proporcional a su población total (Cohen y Manion, 1990).

2.3. Fase analítica

2.3.1. Frecuencias y porcentajes

A partir de una matriz general de datos en la que recogen en las filas a los informantes y en las columnas las posibles respuestas de cada uno de los ítems,



describimos y representamos gráficamente cada una de las variables de la que hemos obtenido información. Podemos observar que está bastante extendido su conocimiento (75%) aunque su realización actual es minoritaria (29,2%), al igual que la realización anterior (29,2%).

La frecuencia con la que estas personas lo realizan actualmente es en su mayoría diariamente o cuando creen conveniente. Ambas opciones han sido elegidas por un 42,8%. Por el contrario, la frecuencia mensualmente no ha sido escogida por nadie. Respecto a aquellos sujetos que lo han realizado anteriormente ninguno

Tabla de frecuencia nº 1 Conocimiento (CONOCIM)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	6	25,0	25,0	25,0
	Si	18	75,0	75,0	100,0
	Total	24	100,0	100,0	
Total		24	100,0		

Tabla de frecuencia nº 2 Realización Actual (REACTU)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	17	70,8	70,8	70,8
	Si	7	29,2	29,2	100,0
	Total	24	100,0	100,0	
Total		24	100,0		

Tabla de frecuencia nº 4 Frecuencia de realización actual (SIFRECU)

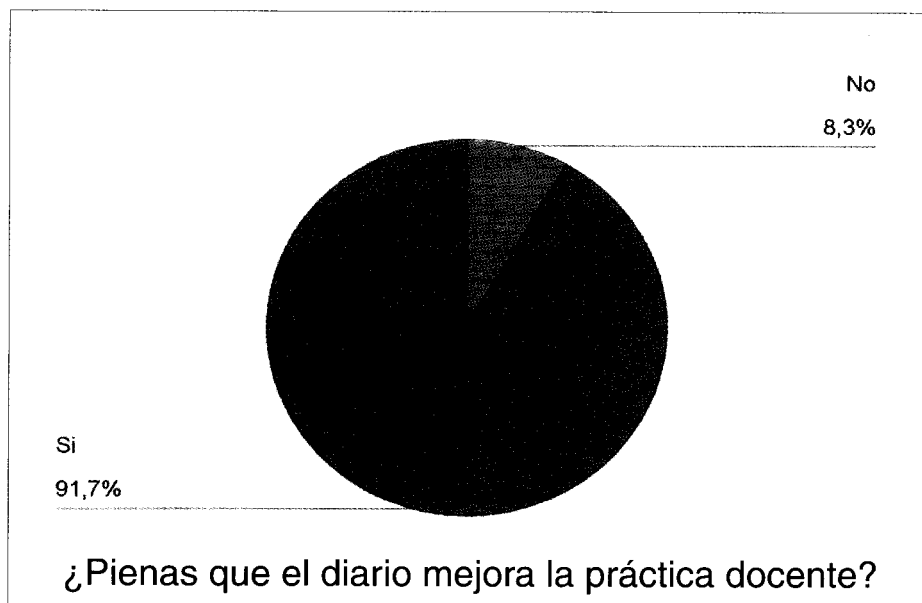
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No lo hace	17	70,8	70,8	70,8
	Diariamente	3	12,5	12,5	83,3
	Semanalmente	1	4,2	4,2	87,5
	A conveniencia	3	12,5	12,5	100,0
	Total	24	100,0	100,0	
Total		24	100,0		

lo ha hecho mensualmente. Una minoría lo realizaban diariamente (14,3%) seguido de aquellos que lo hacían cuando creían conveniente (28,5%). Sin embargo, la mayoría de los sujetos lo realizaba semanalmente (57,1%).

De los distintos conceptos presentados de diario, el más extendido es el de «instrumento que recoge reflexiones sobre la práctica educativa» (83,3%), seguido del «instrumento que recoge la descripción de las tareas realizadas por los alumnos y el profesor en clase» (20,8%). El tercer concepto elegido es el de «instrumento que recoge la descripción de todo lo que ocurre en el aula» (16%). Finalmente sólo ha habido un sujeto que ha seleccionado la opción «Otras: Especifíquelas».

En cuanto al esfuerzo y tiempo que se cree que requiere la realización del diario, hay la misma cantidad de personas que consideran que supone esfuerzo y tiempo (33,3%). Estas personas son una minoría en comparación con aquellas que opinan que no requiere ni mucho tiempo ni mucho esfuerzo (66,7%).

La valoración que se tiene del diario es muy buena ya que el 91,7% considera que contribuye a la mejora de la práctica docente, mientras que sólo un 8,3% cree que esto no es así.



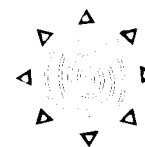
2.3.2. Tablas de contingencia

Exploraremos a continuación cada uno de los ítems de los que hemos recabado información con las variables Departamento, sexo y edad, describiendo las relaciones encontradas y mostrando los datos de las más relevantes.

2.3.2.1. Conocimiento

En relación a la pertenencia a Departamento hay diferencias: mientras que en el Departamento de Psicología los informantes se reparten al 50% entre el sí y el no, en el de Educación predomina netamente el sí (92,9%) sobre el no (7,1%).

En relación a la variable sexo, tanto en uno como en otro hay mayor porcentaje de informantes que conocen el diario como estrategia de formación, pero esta diferencia es más acusada en los hombres (83,3=Sí/16,7%=No) que en las mujeres (66,7%=Sí/33,3%=No). Con relación a la variable edad, tenemos que concluir que, mientras que en los tramos 36-45 y 46-55 todos los informantes (100%) conocen el diario como estrategia de formación, en el tramo 25-35, aún existiendo mayoría de informantes que lo conocen (62,5%), existe un 37% que lo desconoce.



2.3.2.2. Realización actual

Con relación a la pertenencia a Departamento, aún predominando siempre los que no realizan actualmente diario sobre los que sí lo hacen, hay diferencias: mientras que en el Departamento de Psicología predomina el no ampliamente (90%) sobre el sí (12%), en el de Educación el predominio del no (57,1%) sobre el sí (42,9%) es menor. En relación a la variable sexo, tanto en uno como en otro hay mayor porcentaje de informantes que no realizan el diario actualmente, siendo la diferencia escasa entre hombres (25=Sí/75%=No) y mujeres (33,3%=Sí/66,7%=No).

En relación a la variable edad, tenemos que concluir que, mientras que en los tramos 25-35 y 46-55 hay mayoría de informantes que no realizan el diario actualmente (81,3% y 100%, respectivamente), en el tramo 36-45 se da la relación inversa: son el doble los que sí realizan el diario actualmente (66,7% Sí/33,3%=No).

2.3.2.3. Frecuencia de realización actual

En relación a la pertenencia a Departamento, la frecuencia predominante de realización actual de los diarios es en ambos «diariamente» (Psicología=90%/Educación=57,1%); también en la frecuencia «cuando cree conveniente» mantienen la misma tendencia ambos Departamentos (Psicología=10%/Educación=14,3%); el resto de frecuencias, «semanalmente» y «mensualmente» sólo aparecen en informantes del Departamento de Educación (21,4% y 7,1%, respectivamente). Por tanto, puede decirse que la tendencia general respecto de esta dimensión es semejante en ambos Departamentos, aunque con mayor variación de frecuencias en Educación.

			Realización Actual		Total
			No	Si	
edad	25-35 años	Recuento	13	3	16
		% de edad	81,3%	18,8%	100,0%
	35-45 años	Recuento	2	4	6
		% de edad	33,3%	66,7%	100,0%
	45-55 años	Recuento	2		2
		% de edad	100,0%		100,0%
Total		Recuento	17	7	24
		% de edad	70,8%	29,2%	100,0%

Tabla de contingencia edad * Realización Actual

En relación a la variable sexo, la frecuencia predominante de realización actual de los diarios es en ambos «diariamente» (mujeres=66,7%/hombres=75%); el resto de frecuencias, «semanalmente» (mujeres=16,7%/hombres=8,3%), «mensualmente» (mujeres=8,3%/hombres=0%) y «cuando cree conveniente» (mujeres=8,3%/hombres=16,7%), se distribuyen de forma diversa en ambos sexos. Por tanto, pue-

de decirse que la tendencia general respecto de esta dimensión es semejante en ambos sexos, aunque con cierta mayor variación de frecuencias en las mujeres.

En relación a la variable edad, tenemos que concluir que los porcentajes mayores de informantes siempre aparecen en la frecuencia de realización actual de diario denominada «diariamente» en los tres tramos de edad (25-35 años=81,3%/36-45 años=33,3%/46-55 años=100%); pero podemos apreciar mientras que en el tramo 46-55 años todos los informantes se sitúan en la frecuencia «diariamente», en el tramo 36-45 la distribución de frecuencias (también, porcentajes) es más variada (diariamente=33,3%, semanalmente=33,3%, mensualmente=16,7%, cuando cree conveniente=16,7%); y también variada aunque menos dispersa lo es en el tramo 25-35 años (diariamente=81,3%, semanalmente=6,3%, mensualmente=0%, cuando cree conveniente=12,5%). Podemos concluir, por tanto, que la tendencia general en todos los tramos de edad es a realizar los diarios con una frecuencia diaria.

2.3.2.4. Realización anterior

En relación a la pertenencia a Departamento no se aprecian diferencias, predominando de nuevo los que no realizaban anteriormente diario sobre los sí lo hacían, siendo los porcentajes muy similares para ambos Departamentos: Psicología (No=70%/Sí=30%), Educación (No=71,4%/Sí=28,6%).

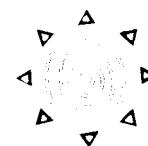
			Realización anterior		Total
			No	Si	
Sexo	Mujer	Recuento	11	1	12
		% de sexo	91,7%	8,3%	100,0%
	Hombre	Recuento	6	6	12
		% de sexo	50,0%	50,0%	100,0%
Total		Recuento	17	7	24
		% de sexo	70,8%	29,2%	100,0%

Tabla de contingencia Sexo * Realización anterior

En relación a la variable sexo, sí se aprecian evidentes diferencias en cuanto a la realización anterior del diario: mientras que en las mujeres predomina el no ampliamente (91,7%) sobre el sí (8,3%), en los hombres los porcentajes del no y el sí se reparten al 50%.

En relación a la variable edad, tenemos que concluir que, mientras que en los tramos 25-35 y 36-55 años hay mayoría de informantes que no realizaban el diario

anteriormente (81,3% y 66,7%, respectivamente), en el tramo 46-55 se da la relación inversa: todos los informantes realizaban el diario anteriormente (100%).



2.3.2.5. Frecuencia de realización anterior

En relación a la pertenencia a Departamento, la frecuencia predominante de realización anterior de los diarios es en ambos «diariamente» (Psicología=70%/Educación=71,4%); el resto de frecuencias se distribuye de forma variada: mientras que el Departamento de Psicología sólo completa el resto de informantes en la frecuencia «mensualmente» (30%), en el de Educación el resto de informantes se reparte entre las frecuencias «semanalmente» (7,1%), «mensualmente» (7,1%) y «cuando cree conveniente» (14,3%). Por tanto podemos decir que no hay diferencias en cuanto a la tendencia general, aunque sí en cuanto a su distribución.

En relación a la variable sexo, la frecuencia predominante de realización anterior de los diarios es en ambos «diariamente» (mujeres=91,7%/hombres=50%); el resto de frecuencias, «semanalmente» (mujeres=0%/hombres=8,3%), «mensualmente» (mujeres=8,3%/hombres=25%) y «cuando cree conveniente» (mujeres=0%/hombres=16,7%), se distribuyen de forma diversa en ambos sexos. Por tanto, puede decirse que la tendencia general respecto de esta dimensión es semejante en ambos sexos, la distribución de frecuencias es diferente, con mayor variación en los hombres.

En relación a la variable edad, tenemos que concluir de nuevo que mientras que los tramos 25-35 y 36-55 años se alinean en una tendencia similar, el tramo 46-55 años adopta otra tendencia. En aquellos predomina la frecuencia de realización anterior de diario denominada «diariamente» (81,3% y 66,7%, respectivamente), seguida de las frecuencias «mensualmente» (12,5% y 16,7%, respectivamente) y «cuando cree conveniente» (6,3% y 16,7%, respectivamente), no habiendo informantes en la frecuencia «semanalmente» (0%). En éste (tramo 46-55 años) se reparten los informantes por igual entre las frecuencias «semanalmente» y «mensualmente» (50%/50%), quedando vacías las frecuencias extremas «diariamente» y «cuando cree conveniente».

2.3.2.6. Reflexión

En relación a la pertenencia a Departamento se aprecian marcadas diferencias respecto de la consideración del diario como un instrumento que recoge reflexiones sobre la práctica. Mientras que los informantes del Departamento de Psicología se reparten entre el sí (60%) y el no (40%), los del Departamento de Educación se decantan en su totalidad (100%) por considerarlo instrumento de reflexión.

En relación a la variable sexo, no se aprecian diferencias en cuanto a la consideración del diario como un instrumento que recoge reflexiones sobre la práctica educativa. Tanto hombres como mujeres se distribuyen de forma completamente idéntica (83,3%= Sí/16,7%=No). En relación a la variable edad, tenemos que concluir que la tendencia general, expresada por los porcentajes mayores en los tres tramos de edad, es a considerar el diario como un instrumento que recoge reflexio-

nes sobre la práctica educativa (25-35 años=75%/36-45 años=100%/46-55 años=100%), mientras que un porcentaje menor (25%), sólo en el tramo 25-35 años, no lo considera de esta manera.

2.3.2.7. Descripción-todo

En relación a la pertenencia a Departamento no se aprecian diferencias globales (tendencia general de la respuesta) respecto de la consideración del diario como un instrumento que recoge la descripción de todo lo que ocurre en el aula. La mayoría de informantes no están de acuerdo con esta consideración (Psicología=70%/Educación=92,9%), frente a una minoría que sí lo consideran así (Psicología=30%/Pedagogía=7,1%). No obstante, consideramos que la diferencia de porcentajes es digna de ser tomada en cuenta.

			Diario como reflexión		Total
			No	Si	
Departamento	Psicología	Recuento % de Departamento	4 40,0%	6 60,0%	10 100,0%
	Educación	Recuento % de Departamento		14 100,0%	14 100,0%
Total		Recuento % de Departamento	4 16,7%	20 83,3%	24 100,0%

Tabla de contingencia Departamento * Diario como reflexión

gía=70%/Educación=92,9%), frente a una minoría que sí lo consideran así (Psicología=30%/Pedagogía=7,1%). No obstante, consideramos que la diferencia de porcentajes es digna de ser tomada en cuenta.

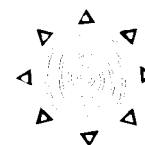
En relación a la variable sexo, no se aprecia ninguna diferencia en cuanto a la consideración del diario como un instrumento que recoge la descripción de todo lo que ocurre en el aula. De nuevo, tal como

ocurre en la dimensión anterior, hombres y mujeres se distribuyen de forma completamente idéntica (83,3%=No/16,7%=Sí).

En relación a la variable edad, concluimos que la tendencia general, expresada por los porcentajes mayores en los tres tramos de edad, es a no considerar el diario como un instrumento que recoge la descripción de todo lo que ocurre en el aula (25-35 años=81,3%/36-45 años=83,3%/46-55 años=100%), mientras que porcentajes menores sí lo consideran de esta manera en los tramos 25-35 años (18,8%), 36-45 años (16,7%), no existiendo informantes para el sí en el tramo 46-55 años.

2.3.2.8. Descripción-tareas

En relación a la pertenencia a Departamento no se aprecian diferencias en la tendencia general de la respuesta respecto de la consideración del diario como un instrumento que recoge la descripción de las tareas realizadas por los alumnos y el profesor en clase. La mayoría de informantes no están de acuerdo con esta consideración (Psicología=70%/Pedagogía=85,7%), frente a una minoría que sí lo consi-



deran así (Psicología=30%/Educación=14,3%). No obstante, consideramos que la diferencia de porcentajes es digna de ser tomada en cuenta.

En relación a la variable sexo, no se aprecian diferencias fundamentales en cuanto a la consideración del diario como un instrumento que recoge la descripción de las tareas realizadas por los alumnos y el profesor en clase. De nuevo hombres y mujeres se distribuyen de forma semejante: mayoría de noes (mujeres=75%/hombres=83,3%) y minoría de síes (mujeres=25%/hombres=16,7%).

En relación a la variable edad, tenemos que concluir que la tendencia general, expresada por los porcentajes mayores en los tres tramos de edad, es a no considerar el diario como un instrumento que recoge la descripción de las tareas realizadas por los alumnos y el profesor en clase (25-35 años=68,8%/36-45 años=100%/46-55 años=100%), mientras que solamente el tramo 25-35 años (31,3%) sí tiene esta consideración del diario.

2.3.2.9. Esfuerzo

En relación a la pertenencia a Departamento no se aprecian diferencias en la tendencia general de la respuesta respecto de la consideración de si la realización del diario requiere un gran esfuerzo. La mayoría de informantes no están de acuerdo con esta consideración (Psicología=60%/Educación=71,4%), frente a un porcentaje menor que sí lo considera así (Psicología=40%/Educación=28,6%). De nuevo nos encontramos con diferencias apreciables entre los informantes según el Departamento al que están adscritos.

En relación a la variable sexo, no se aprecian diferencias fundamentales en cuanto a la consideración de si la realización del diario requiere un gran esfuerzo. De nuevo hombres y mujeres se distribuyen de forma semejante: mayoría de noes (mujeres=58,3%/hombres=75%) y minoría de síes (mujeres=41,7%/hombres=25%).

En relación a la variable edad, tenemos que concluir que, aunque la tendencia general, expresada por los porcentajes mayores en los tres tramos de edad, es a no considerar la realización del diario como una tarea que requiere un gran esfuerzo, los porcentajes van creciendo de forma paralela a los tramos de edad considerados (25-35 años=56,3%/36-45 años=83,3%/46-55 años=100%), mientras que los que sí consideran la realización del diario como una tarea de gran esfuerzo presentan un escalamiento inverso (25-35 años=43,8%/36-45 años=16,7%/46-55 años=0%). Por tanto, las diferencias entre tramos son notables.

2.3.2.10. Tiempo

En relación a la pertenencia a Departamento se aprecian diferencias notables respecto de la consideración de si la realización del diario requiere mucho tiempo. Mientras que los informantes del Departamento de Psicología se reparten al 50%

en considerar que sí o que no requiere mucho tiempo, los de Educación muestran una mayor proporción en la respuesta referida a que no requiere mucho tiempo (78,6%) frente a los que sí piensan que lo requiere (21,4%).

En relación a la variable sexo, también se aprecian diferencias fundamentales en cuanto a la consideración de si la realización del diario requiere mucho tiempo. Las mujeres se distribuyen al 50% en la consideración de que sí o no requiere mucho tiempo, mientras que los hombres muestran una mayor proporción en la respuesta referida a que no requiere mucho tiempo (83,3%) frente a los que sí piensan que lo requiere (16,7%).

En relación a la variable edad, tenemos que concluir que existe una tendencia general creciente conforme avanza la edad de los tramos definidos a considerar la realización del diario como una tarea que no requiere mucho tiempo (25-35 años=56,3%/36-45 años=83,3%/46-55 años=100%). De forma inversa se presenta el escalamiento de los que sí consideran la realización del diario como una tarea que sí requiere mucho tiempo (25-35 años=43,8%/36-45 años=16,7%/46-55 años=0%). Por tanto, las diferencias entre tramos son notables.

2.3.2.11. Mejora

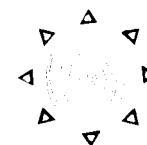
En relación a la pertenencia a Departamento no se aprecian diferencias notables en la tendencia general de la respuesta respecto de la consideración de si la realización del diario favorece la mejora de la práctica docente. La mayoría de informantes están de acuerdo con esta consideración (Psicología=80%/Pedagogía=100%), frente a un porcentaje menor, presente sólo en informantes del Departamento de Psicología que no lo considera así (20%).

En relación a la variable sexo, no se aprecian diferencias en cuanto a la consideración de si la realización del diario favorece la mejora de la práctica docente. Hombres y mujeres se distribuyen de forma idéntica: mayoría de síes (mujeres=91,7%/hombres=91,7%) y minoría de noes (mujeres=8,3%/hombres=8,3%).

En relación a la variable edad, tenemos que concluir que la tendencia general, expresada por los porcentajes mayores en los tres tramos de edad, es a considerar que la realización del diario favorece la mejora de la práctica docente. Hay unanimidad en los tramos 36-45 años y 46-55 años (100%), mientras que el tramo 25-35 años presenta una ligera discrepancia (Sí=87,5%/No=12,5%).

Por tanto, si hacemos un recuento general, tenemos que concluir que las mayores diferencias respecto de las dimensiones exploradas se producen en las variables edad y Departamento, por ese orden, y, en menor medida, en la variable sexo. Respecto de estos datos tenemos que hacer las siguientes apreciaciones:

- Los únicos informantes que desconocen el diario como estrategia de formación se sitúan en el tramo de edad 25-35 años.



· Consideradas respecto de la variable «sexo», las variables «reflexio» y Descto-do» se distribuyen exactamente al contrario.

· Necesidad de ampliar la muestra en general, y especialmente informantes mayores de 45 años; no obstante, aunque el muestreo no es proba-bilístico, se considera un muestreo por cuota, y que está suficientemente bien representada en la muestra la población de estas edades.

2.4. Conclusiones

· La mayoría del profesorado consultado conoce la existencia de esta estrategia de formación, aunque el perteneciente al Departamento de Educación tiene un mayor conocimiento de la misma.

· La realización del diario no está suficientemente extendida si se tiene en cuenta lo enriquecedora e importante que es para la formación del profesorado, incluido el de la Universidad.

· En esta minoría que lo realiza o lo ha realizado no existe acuerdo sobre la frecuencia, siguiendo cada uno su propia pauta.

· El concepto más extendido es el de «instrumento que recoge reflexiones sobre la práctica educativa». Tal concepción creemos que es la más completa ya que requiere mayor desarrollo profesional para llegar a este nivel en el diario.

· La gran mayoría de los profesores encuestados creen que el diario ayuda a la mejora y que su realización no requiere ni mucho esfuerzo ni mucho tiempo, a pesar de que en la realidad pocos lo llevan a cabo.

· Entre Departamentos, existen diferencias respecto de las dimensiones conocimiento, realización actual, reflexión y tiempo, mientras que no existen

	Dpto	Sexo	Edad
Conocimiento	X		(1)
Realización actual	X		X
Frecuencia de realización actual	(2)		(2)
Realización anterior		X	X
Frecuencia de realización anterior	(2)	(2)	X
Reflexión	X		(2)
Descripción-todo	(2)		(2)
Descripción-tareas			(2)
Esfuerzo	(2)	(2)	X
Tiempo	X	X	X
Mejora	(2)		

*Notas: (X) Se señalan con un aspa las relaciones entre variables en las que hemos encontrado diferencias.
(2) Aunque no hay diferencias en la tendencia general, si hay bastante diferencia en la distribución.*

Fig. 7

diferencias respecto de las dimensiones frecuencia de realización actual, realización anterior, frecuencia anterior, descripción de todo (con matices), descripción de tareas, esfuerzo y mejora.

- Entre sexos, existen diferencias respecto de las dimensiones realización anterior y tiempo, mientras que no existen diferencias respecto de las dimensiones conocimiento, realización actual, frecuencia de realización actual, frecuencia anterior (con matices), reflexión, descripción de todo, descripción de tareas, esfuerzo y mejora.

- Por tramos de edad, existen diferencias respecto de las dimensiones realización actual, realización anterior, frecuencia anterior, esfuerzo y tiempo, mientras que no existen diferencias respecto de las dimensiones conocimiento, frecuencia de realización actual, reflexión, descripción de todo, descripción de tareas y mejora.

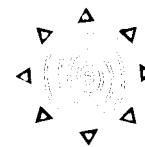
- Destacar, por último, que el tamaño de la muestra y las características de la misma no proporcionan la suficiente información para confirmar lo expuesto anteriormente, ni para inferir a la población dichas conclusiones. Por tanto tenemos que ser prudentes respecto de los resultados debido a problemas de suficiencia de los datos (Rodríguez y otros, 1996).

3. Conclusiones del proceso de investigación como formación inicial

Una vez terminada la práctica de investigación sobre el uso del diario por profesores universitarios de Psicopedagogía, mantenemos una entrevista de grupo (Cohen y Manion, 1990) con el equipo de trabajo, siguiendo el modelo de grupos de discusión de Rincón y otros (1995). Según ellos, suponen las ventajas de recoger datos ricos, ser flexible y estimulante y poseer gran validez subjetiva, entre otras. Mediante esta técnica obtenemos las siguientes conclusiones (entre comillas), que paso a comentar después:

- «Hemos visto que el paradigma interpretativo ha sido una elección acertada ya que la realidad (junto a nuestra inexperiencia) nos obliga a ir retrocediendo y avanzando simultáneamente en el proceso, impidiendo que éste sea totalmente lineal». Aunque esta afirmación manifiesta algunos errores de principio, sí es válido su enunciado general.

- «La investigación requiere un conocimiento científico sobre el tema a investigar y los métodos de investigación, para elaborar instrumentos de recogida de datos y análisis de estos correcto». Esta afirmación manifiesta la consecución de uno de los objetivos básicos de la práctica: la concienciación sobre el carácter científico de la investigación.



· «Además la experiencia es una fuente enriquecedora y necesaria para una progresiva mejora. Particularmente hemos indagado en el conocimiento sobre el tema y sobre la metodología de investigación». El grupo valora la práctica como fuente de conocimiento que refuerza y hace significativa la teoría.

· «Respecto a la experiencia, el conocimiento que hemos obtenido de ésta nos será útil para futuras investigaciones». Expresión que reafirma la proyección de futuro y capacidad de transferencia de los conocimientos adquiridos mediante las prácticas.

· «A pesar de haber seleccionado al profesorado universitario por creer que su acceso nos resultaría más fácil, en ocasiones no hemos contado con su colaboración, por lo que es difícil motivarnos para la investigación cuando no se nos facilita ésta». La dureza de la investigación, personalizada en la dificultad de acceso a los datos, y su relación la motivación. No todo el proceso va a ser sencillo y estimulante: el trabajo del investigador, a veces, es duro.

· «La investigación es un proceso que requiere mucho tiempo para su planificación, desarrollo y análisis. Por lo que si se desarrolla en equipo se ha de contar con tiempo y espacio para el trabajo colectivo». Consideración que nos reafirma en la valoración de las prácticas: confirma que el grupo ha dedicado una cantidad importante de tiempo al trabajo. Además hay una demanda implícita de reducción de los créditos lectivos (ya está en vías de implantación el nuevo plan de estudios) y de disposición de espacios en nuestro Campus que puedan ser usados por todos los grupos de trabajo.

· «Esta investigación ha sido interesante y motivadora ya que nos ha ofrecido la oportunidad de elegir libremente el tema y estrategia. Además, gracias a ella los investigadores nos vamos sintiendo creadores de conocimiento». Afirmación que resume la valoración general del grupo sobre la práctica de investigación; si es cierta, y así debemos creerlo, debería cuestionarse la necesidad de incluir más créditos prácticos en nuestra asignatura, así como reclamar la constitución de grupos de clase menos numerosos, para poder desarrollar correctamente esta metodología.

Concluyendo, dado que el trabajo realizado se enmarca en un programa de formación inicial de psicopedagogos, tenemos que decir que estamos muy satisfechos con lo realizado y aprendido, y motivados a continuar y superar nuestra metodología formativa con sucesivos grupos iniciales, y, por supuesto, a completar nuestra experiencia como investigadores en ejercicio en posteriores trabajos.

El diario es un valioso instrumento en la investigación educativa que se utiliza, sobre todo, para conocer el pensamiento de los profesores para transformar la práctica educativa.

Referencias

- ÁLVAREZ, M. y BISQUERRA, R. (1996): *Manual de Orientación y Tutoría*. Barcelona, Praxis.
- ARNAL, J. y OTROS (1992): *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, Labor.
- BLANCHET, A. y OTROS (1989): *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales: datos, observación, entrevista y cuestionario*. Madrid, Narcea.
- BUENDÍA, L. y OTROS (1998): *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid, McGraw-Hill.
- COHEN, L. y MANION, L. (1990): *Métodos de investigación educativa*. Madrid, La Muralla.
- GARCÍA, M.S. (1994): «Cómo trabajar en equipo el diario de clase. Una actividad de formación permanente del profesorado», en *Kikiriki*, 34; 80-85.
- KEMMIS, S. y McTAGGART, R. (1988): *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona, Laertes.
- LATORRE, A. (1997): «Modelos de desarrollo profesional del orientador», en ÁLVAREZ, M. y BISQUERRA, R. (1996): *Manual de Orientación y Tutoría*. Barcelona, Praxis.
- MADARIAGA, I. (1991): «El cuaderno diario. Una experiencia de relación con padres en la escuela Infantil», en *Infancia*, 9; 9-11.
- MARCELO, C. (1994): *Formación del profesorado para el cambio*. Barcelona, EUS.
- PICK, S. y LÓPEZ A.L. (1990): *Cómo investigar en Ciencias Sociales*. México, Trillas.
- PORLÁN, R. y MARTÍN, J. (1993): *El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula*. Sevilla, Díada.
- RINCÓN, D. y OTROS (1995): *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Dykinson.
- RODRÍGUEZ, G. y OTROS (1996): *Metodología en la investigación cualitativa*. Archidona, Aljibe.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J.M. (1995): *Formación de profesores y prácticas de enseñanza*. Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J.M. (1997): *Bases y estrategias de Formación Permanente del profesorado*. Sevilla, Hergué Editores.
- TORRES, J. (1986): «El diario escolar», en *Cuadernos de Pedagogía*, 142; 52-55.
- ZABALZA, M. (1991): *Los diarios de clase: Documento para estudiar cualitativamente los dilemas prácticos de los profesores*. Barcelona, Universitat-11.

Ángel Boza Carreño es Profesor del Departamento de Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Huelva. Correo electrónico: aboza@uhu.es

El Equipo de campo ha estado formado por: M^a Remedios Brimes Díaz, Lourdes Fera Domínguez, M^a Lorena González-Piñero Doblas, Elena Sánchez Barea, M^a de la O Toscano Cruz que son maestras y alumnas de Psicopedagogía de la Universidad de Huelva.